

entrelíneas

BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL DE CUENCA • BOLETÍN INFORMATIVO

NÚMERO 53

Junio, 2011

CONTENIDO

•Josefina Aldecoa : Historia de una maestra... y escritora.....pág. 1

• La obra de Josefina Aldecoapág. 2

•Novedades

-Libros Infantil....pág. 4

-Fondo local y audiovisuales...pág. 5

-Libros Adultos...pág. 6

•Noticias

-Cultura.....pág. 7

-Bibliotecas.....pág. 8

Nuestros blogs:

•bibliocuenca.blogspot.com

•boletinentrelineas.blogspot.com

Nuestro Facebook:

•www.facebook.com/bibliotecascuenca



Biblioteca Pública
Municipal • Cuenca



JOSEFINA ALDECOA: HISTORIA DE UNA MAESTRA... Y ESCRITORA

Josefina Aldecoa nació el 8 de marzo de 1926 en La Robla (León), en el seno de una familia de maestros (madre y abuela), de aquellos maestros que participaron en la ideología de la Institución Libre de Enseñanza.

Su verdadero nombre era Josefa Rodríguez Álvarez. Adoptó el nombre de su marido de forma “casual”, como ella misma explicaba en una entrevista: “La editorial Cátedra me encargó que hiciera algo sobre los niños de la Guerra para una colección que iban a sacar. Primero me habían pedido una antología de cuentos de Ignacio y que hiciera el prólogo pero yo no quería oír hablar de ello porque desde que murió Ignacio estuve diez años



sin escribir y sin querer saber nada. Al fin lo intenté y salió y a partir de ese momento volví a escribir. En aquella época yo no era nada conocida y de común acuerdo decidimos que firmaría como Josefina Rodríguez de Aldecoa, para que el público se diera cuenta de que era yo. Seguí durante mucho tiempo firmando como Rodríguez de Aldecoa y luego puse R. Aldecoa. Acabé por quitarlo todo y dejar sólo Aldecoa. A nosotros siempre nos han conocido como “los Aldecoa” y llegó un momento en que adopté el apellido”.

Ella, una feminista reconocida, Licenciada en Filosofía y Letras, Doctora en Pedagogía, perteneció a la que sería denominada como la Generación de los 50, junto con escritores como Carmen Martín Gaité, Rafael Sánchez Ferlosio, Alfonso Sastre o Jesús Fernández Santos. En

esos círculos literarios fue donde conoció al hombre que tanto habría de influir en su vida, hasta el extremo de prestarle su apellido: su marido, Ignacio Aldecoa.

En 1959 decide, junto a una compañera, fundar un colegio: el Colegio Estilo, en Madrid. No fue (es) un colegio al uso, sino una institución donde la enseñanza pudiera percibirse como algo vivo, donde la discusión sobre los temas de estudio primara por encima de “la letra con sangre entra”, donde los libros de texto fueran una herramienta más de consulta, no manuales inflexibles. En definitiva, un colegio donde imperase la libertad de cátedra y la tolerancia académica. Y al frente de ese colegio permaneció más de cuarenta años, porque siempre defendió que la educación era el principal problema de un país.

Confesó que su vocación por la literatura había nacido en ella muy pronto, gracias a la influencia de su abuelo y de los libros que le dio a leer (*Las mil y una noches*, obras de Julio Verne...). Y gracias también a una biblioteca que había en León y que, a pesar de haber sido fundada durante la República, estaba dirigida por un cura que también ostentaba los cargos de poeta e intelectual, algo bastante atípico en aquellos años.

Empezó escribiendo poesía y de ahí dio el paso a la novela. En 1961 publicó su primer libro, “*A ninguna parte*”. La muerte de su marido y su dedicación a la docencia, la mantuvieron apartada de las letras durante muchos años.

El siglo XXI se prodigó en premios y reconocimientos públicos, entre ellos:

- Premio de Castilla y León de las Letras (2003 y 2004).
- Gran Cruz Alfonso X El Sabio (2004).
- Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo (2005)
- VII Premio Julián Besteiro de las Artes y las Letras (2005).
- Medalla de Oro de las Bellas Artes (2006)